RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE, "LA PIRENAICA", EN BUCAREST

Recuerdo como hace unos años, mientra disfrutaba de un precioso paseo por las montañas asturianas, en Besuyo, un pueblo tranquilo y aislado, nos acompañó por el camino hasta sus tierras de labor un anciano campesino que, guadaña en mano, quizás esperando ya a la muerte de igual a igual, nos contaba que durante el franquismo escuchaba con ansia las noticias de Radio Pirenaica, la única emisora que estaba fuera del alcance de la censura durante los años del genocidio franquista y el gobierno militar.

Al igual que el simpático campesino asturiano, miles de obreros y ciudadanos españoles sabían del mundo mas allá de las fronteras a través de la emisora de Partido Comunista de España, conocida por todos como "**La Pirenaica**", que funcionó desde el 22 de julio de 1941 hasta el 14 de julio de 1977, y emitió en principio desde Moscú, trasladándose brevemente tras el ataque nazi a la Unión Soviética, y amenazaba la capital rusa, a la Republica Autónoma de Baskiria, ubicándose en la ciudad de Ufa.

La emisora fue creada a instancias de **Dolores Ibarruri, "la Pasionaria", heroína comunista durante la Guerra Civil,** que estallo tras el golpe fascista financiado por los capitalitas españoles, **apoyado por la iglesia católica** y defendido por algunos militares españoles y los ejércitos nazi e italiano.

Afortunadamente, la mayoría del ejército español defendió al gobierno democrático, aunque el apoyo de Hitler y la no intervención de Inglaterra o Francia, propiciaron el triunfo fascista y abrieron las puertas de par en par al estallido de la Segunda Guerra Mundial.

La emisora se llamó la "Pirenaica" para dar sensación de cercanía a los abandonados españoles, **abandonados tras el final de la Guerra Civil por las democracias burguesas europeas** que no quisieron devolver al pueblo español la ayuda que les habían ofrecido los republicanos en sus campañas contra los alemanes e italianos durante la Segunda Guerra Mundial.

Fue una emisora original y fresca, temeraria incluso, llegando a emitir programas semanales desde el penal de Burgos, sin que los reaccionarios y primitivos franquistas pudieran nunca evitar su difusión.

El 5 de enero de 1955 se decidió su traslado desde Moscu a Bucarest, con el fin de, primero, desorientar sobre el lugar de su ubicación, que tardo en localizarse y, segundo, para **desvincular la emisora en plena guerra fría del bando soviético**. Los republicanos españoles no querían verse zarandeados por intereses diversos de la guerra fría, querían tener su propia voz, y por eso se busco un lugar mas cercano a España y fuera de la Unión Soviética.

Parece que el alojamiento, manutención, y los salarios corrieron de parte del Estado Socialista rumano, **que no se inmiscuía en la política de dicha emisora**. Rumania y sus dirigentes se portaron muy bien con el exilio español y le ofrecieron todas las facilidades para desarrollar su labor de información libre e independiente, frente a la terrible censura franquista.

Durante algún tiempo la ubicación en Bucarest permaneció siendo un secreto bien guardado. Pero, como era inevitable, acabó descubriéndose, y a principios de los años 60, para pagar con la misma moneda, desde Madrid se emitió un servicio informativo en rumano. Pero ni en esto ni los constantes intentos de distorsionar la recepción de la emisión tuvieron éxito **los genocidas españoles** del interior.

En Radio España Independiente de Bucarest participaron reconocidos exiliados españoles, como **Andres Sorel, Antonio Ferres, o Dolores Ibarruri**, y algún otro que al final se dejo corromper por el poder y abandono sus ideales democráticos, como Solé Tura, que llego a ser ministro del gobierno del P$OE. También colaboraron muchos otros españoles que participaron en su mantenimiento y en su difusión desde el anonimato.

Pedro Galdámez, seudónimo de Ramón Mendozana, fue su director durante sus veinte últimos años, es decir, durante casi todo el tiempo que la radio estuvo ubicada en Bucarest.

Fidel Castro la escuchaba desde Sierra Maestra, según su propio testimonio. **Llevaba la esperanza a los hogares empobrecidos, a los topos escondidas en refugios subterráneos que les protegían de los terroristas oficiales de la Guardia Civil, traía las nuevas de la revolución de los claveles portuguesa censuradas por los temerosos bandoleros del poder, dirigía las operaciones de los maquis en las aisladas montañas españolas, y daba esperanza a los campesinos**, que como el anciano de Besuyo que nos acompaño por un trecho del camino, anhelaban, mientras araban su tierra , que al escucharla se diera la noticia de que en España se había hecho justicia. Esa justicia que todavía, tantos años después de la muerte física de Franco, aun no se ha hecho.

El 14 de julio de 1977 la "Pirenaica" se despidió con una última emisión desde Madrid, narrando en directo la sesión de las Cortes Constituyentes. **Su adiós, al considerar que había sido instaurada de nuevo la democracia en España, fue un error, y hoy en España se echa en falta, tanto como entonces, una emisora que defienda los valores de la Republica saqueada por los antecesores del régimen actual, que luche por que se haga justicia y porque el pueblo vuelva a ser el dueño de las decisiones políticas**.

Tras las promesas de una "transición" hacia la democracia, lo que los franquistas y arribistas construyeron fue un régimen continuista elevado sobre las imposiciones militares, de los que sembraron los campos de España de fosas comunes, y que incluso forzaron a que el jefe de estado fuera el sucesor de Franco, que juro fidelidad a él.

En definitiva, **la "Pirenaica" se fue dejando un país atado y bien atado por Franco** y que solo tiene de democracia lo más estrictamente formal.

Ojala hoy Rumania fuera un país que diera cobijo a emisoras que lucharan contra la censura y los regímenes autoritarios. Pero hoy Rumania es un estado servil de las multinacionales, igual que España, sin soberanía propia, y esconden tras su disfraz la misma cara que el franquismo o que los regímenes rumanos anteriores al comunismo. Hoy es imposible que Bucarest albergue una emisora así.

Corren malos tiempos para la solidaridad, la lucha y la búsqueda de un mundo mejor. **En España y en Rumania hacen falta nuevas "Radios Pirenaicas", aunque poca gente estaría dispuesta hoy a recoger el testigo, y probablemente de cogerlo, se lo quitarían a palos** (recordemos aquí Egin o Egunkaria, periódicos cerrados sin motivos judiciales, es decir, por razones políticas, por criticar la continuación en la democracia española de la pestilencia franquista).Parece una entrada muy pesimista, pero en realidad la cosa no es para tanto, aunque en Europa la uniformización mediática sea hoy más brutal que nunca.

En realidad, hoy están surgiendo Telesur o Cubainformacion, Rebelión, Kaosenlared, Aporrea, y otras tantas millones de paginas web, emisoras alternativas, o blogs, que intentan romper el totalitarismo mediático con el que el Capitalismo construye su incuestionable verdad, y que van construyendo la guerrilla comunicacional, de la que "Radio Pirenaica" fue antecesora, y que cada día es más necesaria.